Año II.—Núm. 159. Juéves 28 de enero de 1858. Islas Baleares.



PERIÓDICO CIENTIFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Viaje á Italia.

ARTÍCULO SEGUNDO.

I.

Atravesando campos cubiertos de verdura, bosques sombríos y bellísimos jardines, sintiendo resbalar por mis sienes la suave brisa de Italia, aspirando el dulce aroma de sus flores, he llegado á Turin. En lo antiguo era Turin una ciudad pobre que ocultaba con orgullo sus miserias detras de sus murallas: hoy es Turin una ciudad floreciente, llena de vida, una ciudad que abre sus puertas á todos los inventos que con mano pródiga derrama sobre la humanidad el siglo XIX. Una ciudad, que comprendiendo el porvenir de Italia, amontona en su recinto todo lo que podrá ser algun dia útil á lo restante del pais. En buen hora el imperio del Austria se empeñe convencer á los italianos de que nada hay mas liberal que su gobierno: en buen hora Mazzini y sus satélites arrojen puñales sobre Génova, con la sana intencion de afianzar el despotismo. Mientras la hipocresía y el descaro se empeñan por diversos caminos en sepultar á la Iglesia en las catacumbas de donde salió, el gobierno de Turin, afianzando el trono sobre el elemento popular, elevando á los principales destinos del Estado á la aristocracia del talento, protegiendo la industria, facilitando el comercio, premiando las artes y las ciencias, opone un valladar inespugnable á la barbarie del despotismo y á la ferocidad de la anarquía. Los que piensan que el sistema constitucional es irrealizable, en el gobierno del Piamonte tienen una prueba de lo contrario. Sépanlo de una vez si tienen cabeza para comprender y corazon para sentir: el poder representativo es el áncora de salvacion que le queda á esta sociedad que hace un siglo tiembla sobre sus cimientos. Dirijan sus ojos hácia el Piamonte, y se convencerán de la verdad que encierran estas líneas.

Una nacion que apenas cuenta con cinco millones de habitantes, es hoy el asombro de las grandes potencias de la Europa. El Austria, la Sicilia y los sectarios de Proudhon contemplan en ella su mas terrible enemigo; y Luis Napoleon, el político astuto la brinda con su amistad, evitando de este modo que al realizarse la profecía del Dante, pierda el equilibrio la balanza de su imperio.

¿Sabeis lo que ha necesitado el Piamonte para colocarse á tan inmensa altura? Un rey que se sacrificó por la prosperidad de su pais. Todos conocemos la historia del desgraciado Cárlos Alberto, y á nadie se le ocultan los grandes sacrificios que hizo por su nacion este monarca. Al subir al trono el héroe de Novara, ese valiente soldado que hoy ciñe la corona, recogió la herencia de su antecesor para dividirla con su pueblo. El amor á su patria le ha alcanzado el cariño de sus súbditos, cariño que Victor Manuel recompensa con lo liberal de su gobierno.

¿Sabeis quién es el revolucionario de la Italia? El conde de Cavour; ese hombre que con su genio ha logrado que en el Piamonte no haya mas que una voluntad, la suya. Ese hombre, que conociendo lo que valen sus hermanos, coloca á cada uno en su puesto, les inspira un ciego amor por la patria y solo espera una ocasion para llevar á cabo su gigante pensamiento.

¿Qué importa que los actuales señores de la Lombardía arrojen sobre ella millares de soldados, que con razones de plomo estan siempre dispuestos á defender la justicia de su gobierno? ¿Qué importa que Mazzini lance proclamas incitando á asesinar? Victor Manuel abrirá las puertas de Turin á todos los emigrados tendiéndoles una mano protectora, mano que ellos estrecharán sobre su corazon al grito de ¡viva la independencia! El conde de Cavour recojerá los puñales de Mazzini, y lanzando una sonrisa de compasion y de amargura, cubrirá de *rail* las fértiles llanuras del Piamonte, y lombardos y florentinos responderán en tan sublimes instantes: ¡viva Turin! ¡viva la Italia!

II.

Un tiempo, cuando la Francia, la Inglaterra y la Turquía atacaban á la Rusia en sus trincheras; cuando la Europa con los ojos fijos en aquellos valientes soldados esperaba ansiosa el desenlace de tan horrible drama, el gobierno del Piamonte manifestó á la nacion que una parte de su ejército marcharía á derramar su sangre en las desiertas llanuras de Crimea. El pueblo, que no comprendia el pensamiento que impulsaba al conde de Cavour á acometer aquella empresa oyó con espanto la órden que iba á arrebatar de sus hogares un grupo de valientes; pero estos, ganosos de gloria, solo esperaban el instante en que demostrar su arrojo en el lejano campo de batalla.

Un dia, ¡nunca lo olvidarán las madres de Turin! al redoble de las cajas de guerra anunció que muy en breve un puñado de guerreros iban á despedirse quizá para siempre del pais que les vió nacer; ¡mas tarde, un pueblo derramando lágrimas, estrechaba sobre su corazon á sus hermanos, á sus hijos!... Despues, la calma fria del sepulcro reinaba en la ciudad.

III.

A la sombra de la cruz de la bandera del Piamonte condujo el general Lamarmora á sus soldados al combate; allí regaron esa bandera con su sangre y la ciñeron con el laurel de la victoria. Desde aquel dia el reino de Turin ocupó un alto puesto en la política europea; el conde de Cavour representó á su nacion en las conferencias de París, y desde entonces la cuestion italiana se redujo á una sola palabra, á una palabra que nadie mejor que los españoles podemos comprender; ¡independencia! Desde entonces la ciudad de Turin llena de entusiasmo, dió nuevos impulsos á la industria y al comercio; desde entonces se abrió para el Piamonte un porvenir de prosperidad y de riqueza.

Que los hijos de Wasigthon, la Francia y la Inglaterra emprendan obras colosales, no es maravilla; pero que Turin las lleve á cabo nos asombra. Ese ferro-carril que atravesando los Apeninos conduce á Génova, ese inmenso túnel donde á fuerza de inteligencia y de oro se han vencido tamaños dificultades, ese ferro-carril es la obra mas gigante que se ha hecho en el siglo XIX. Pues bien, apenas ha sido terminado este camino, apenas corrieron los trenes bajo los montes que lo cubren, apenas los piamonteses contemplaron su obra llenos de orgullo, Victor Manuel da fuego á la mina que por el corazon de los Alpes abrirá á los piamonteses el paso á la Saboya.

Hace cinco siglos Amadeo VIII agregó el Piamonte á su corona; hace cinco siglos se unieron esos dos territorios que separan todavía los montes mas elevados de la Europa. Dentro de seis años será vencida la naturaleza, y el Mont-Cenit, sintiendo silbar la locomotora en sus entrañas, temblará con mas asombro que el dia en que Annibal escaló su cumbre guiando á sus legiones.

Estas obras, que á fuerza de millones se realizan, la nacion las emprende y la nacion las lleva á cabo. La clase rica arroja sus contribuciones en las arcas del Estado; el pueblo da nueva forma á ese oro con su trabajo, y todos ayudan á concluir tan soberbias empresas con su amor á la patria y su talento.

IV.

¡Dichosa eres, ciudad de Turin, dichosa, porque tus hijos te idolatran! Cuántas veces ha palpitado mi corazon á la vista de tus fértiles llanuras, donde millares de labriegos recojen infinidad de productos que como madre cariñosa derramas en sus manos, á la vista de esos montes á cuyas faldas te reclinas, á la vista de esos montes cubiertos de nieve y de violetas!

Un dia, cansada tu poblacion de vivir al abrigo de sus murallas, las arrojó en el polvo: desde entonces tu castillo feudal se convirtió en un museo, y tus muros romanos en vastas alamedas. Desde entonces una multitud bulliciosa circula por tus anchas calles, infinitas fábricas laboran en sus talleres el lino y el algodon que cubren tus campos de verdura; la seda tejida en riquísimos trajes, las filigranas, tus preciosos esmaltes y el coral salen de manos de tus activos obreros para ceñir las cinturas de tus hermosas mujeres, para rodear sus cuellos y sus brazos. Tus instrumentos científicos, del almacen del fabricante pasan á los gabinetes de los sábios; nada hay en fin que se oculte á la laboriosidad y á la inteligencia de tus hijos.

Dichosa eres, ciudad de Turin, pues si en un tiempo, á causa de tu situacion topográfica y sin poder rechazar á tus conquistadores, arrojaste la muerte sobre Italia, hoy abres paso á la vida, que no tardará en derramarse sobre ese paraiso donde lloran tus hermanos.

V.

¡Dicen los que no te conocen que careces de recuerdos de gloria, cuando conservas en tu museo de armaduras la que vistió Manuel Filiberto de Saboya, la misma que sintió palpitar su corazon en la batalla de San Quintin! La armadura de ese héroe, que al vencer en el combate á las armas francesas, ha hecho que su nombre se pronuncie con orgullo en el Piamonte y en España.

¡Qué no conservas recuerdos de gloria! ¡Quién mas que tú puede decir que el ciudadano de Ginebra, el hombre que pagó en Chamberí los beneficios que recibió de la señora de Warens con la ingratitud y la perfidia; el que por veinte francos cambió de religion en tu iglesia del *Santo Spirto;* el que mas tarde impulsado por el mas odioso amor propio atacó impiamente á monseñor el arzobispo de París en la *profesion de fé del vicario saboyano!*.... ¡Quién mas que tú, ciudad de Turin, puede decir que Jacobo Rousseau ha vestido en tu corte una librea! Aun conservas el palacio donde el autor del *Emilio* sirvió un dia en clase de lacayo; y si te piden aun mas recuerdos, muéstrales la casa que habitó el autor de la *Gerusalemme liberata.* El teatro donde se estrenaban las tragedias de Alfieri y la sepultura donde descansan las cenizas del desgraciado, del religioso Silvio Pellico. Diles cuánto debes á la memoria de ese hombre; díles que esa juventud en la cual fundas tus esperanzas, que esa juventud que contemplas con legítimo orgullo, ha sido educada por él; díles que estudiando sus obras, oyendo sus palabras, ha aprendido á comprender la sagrada doctrina del *Redentor,* y á combatir en defensa de su libertad y de la Italia. Sí; yo la he visto al pié de tu ciudadela maniobrando á la voz de Victor Manuel; yo he visto á esa juventud que ha derramado su sangre en los fértiles campos de la Lombardía y en las áridas llanuras de Crimea; yo la he visto en tu plaza de armas, al estruendo de las músicas, demostrar en solemne simulacro que el ejército del Piamonte con razon es envidiado por las naciones estrangeras.

VI.

Nunca olvidaré, ciudad de Turin, los dias felices que he pasado en tu recinto; nunca olvidaré aquellas horas en que desde lo alto de tu colina contemplaba los últimos rayos del sol matizar de púrpura y de oro la blanca nieve de tus montes. En aquellos dulces momentos, cuando la vaporosa niebla cubria las claras corrientes de tus rios, tus olivares y tus bosques de mirtos y naranjos; entonces al sentir la brisa acariciar mis cabellos con el aroma de tus flores, aparecia á mis ojos la ciudad de Boabdil con su hermosa vega, su Darro, su Genil y su Sierra Nevada. Una noche el canto de un ruiseñor resonó en el fondo de mi pecho: quién sabe, esclamé, si habrá nacido en los cipreses del Generalife... si es verdad, no lo dudo, los dos suspiramos por España!

¡Cuánta alegría, jóvenes marinos del Piamonte, con cuánto orgullo escuché la relacion que me hicisteis de vuestro viaje por mi patria! «Hemos contemplado las feraces campiñas que riega el Guadalquivir,» me dijisteis llenos de entusiasmo. Nunca lo olvidaré, queridos amigos, nunca lo olvidaré, y Dios haga que si algun dia vuelvo á estrecharos sobre mi corazon..... Dios haga que la bandera del Piamonte sea la única que se eleve sobre Italia!

VII.

Dejé á Turin, y cruzando rápidamente las ricas campiñas que rodean á Chieri, viendo de lejos á Alejandría, que aun se encierra detras de sus murallas, descubrí la gran llanura de Marengo, mas tarde Novi; despues la locomotora cruzó por el

inmenso túnel sobre el que descansan los montes saboyanos. Trascurrida una hora, la mar de Liguria, azul como los cielos que retrata, me anunció que iba á penetrar en la ciudad mas rica de la Italia. Y así fué; mis ojos contemplaron á la altiva Génova asentada fieramente sobre los montes Apeninos y sintiendo á sus piés estrellarse las cristalinas ondas de la mar italiana.

La impresion que produce la vista de los soberbios palacios que se descubren por donde quiera, es imposible describirla, porque aventaja á cuanto de poético y de grande pueda crear la imaginacion. Necesario es pasar horas enteras en la torre de Santa Maria de Cariñano y en *Aqua sola;* preciso es tender la mirada una y mil veces sobre este monton de palacios, que confundidos entre flores los unos, apoyados sobre elevadas rocas los otros, presentan el conjunto mas estraño que la naturaleza y el arte han logrado realizar, el panorama mas bello, mas encantador, mas ideal que ha salido de las manos de Dios y de los hombres. Preciso es al rayar la aurora y desde el puente de un navío contemplar ese puerto defendido por dos terribles montañas, donde se estrella constantemente la espuma de las olas. Detras de los apiñados palos de los buques aparece la ciudad, que muestra sus jardines suspendidos como los de Babilonia; el sol la alumbra por fin, y los mármoles relucen heridos por sus rayos con reflejos tan azules como los del cielo y de la mar. Entonces, á la vista de ese paraiso que se llama Génova, es imposible no sentir el corazon henchido de tristeza; es imposible no derramar una lágrima de compasion y de amargura. ¡Cuántos afanes, cuánto tiempo y cuánto oro no has necesitado para engrandecerte, ciudad de Génova! ¡De cuántas horribles luchas han sido teatro esos magníficos palacios que te cubren!

Fueron estos genoveses unos hombres que al sacudir su esclavitud, al contemplarse libres, ricos como comerciantes y valientes como marinos, todo lo acometian; y unas veces con su dinero, otras con las armas en la mano, no hubo empresa en que la fortuna no les colmase de gloria y de ganancias. Con veinte y ocho galeras se arrojan á combatir en las cruzadas, y vuelven un dia triunfantes trayendo sobre sus hombros las sagradas cenizas de San Juan. Disputan como mercaderes la posesion del mar negro á sus hermanos de Venecia, y luchan como guerreros con la república pisana. Acostumbrados á pelear, faltándoles terreno donde derramar su sangre, convierten las calles de su pueblo en campo de batalla. Gibelinos y güelfos luchan encarnizadamente destruyendo en su furia desenfrenada la ciudad que á costa de tantas riquezas y de tantos sacrificios se habian fabricado. Despues, rendidos de pelear, recogian los trozos de marmol tintos con su sangre, y volvian á construir aquellos palacios, aquellas obras gigantes, ayer orgullo de sus señores y hoy admiracion de los siglos. ¡Siempre inquietos y turbulentos ciegos de ira y de ódio, se unian para comerciar y se separaban en la pelea; y enmedio de esta horrible lucha, atizada por las mas viles pasiones, cuando la razon parecia abandonar para siempre aquellos cerebros embrutecidos, un hombre de genio, lejos de su patria, pedia una limosna en cambio de un mundo! ¿Lo recuerdas, ciudad de Génova? Aquel hombre cuya cuna habian arrullado las olas de tu mar, aquel hombre arrojaba un mundo á las plantas de Isabel la Católica, de aquella mujer tan grande como Colon, de aquella española que eligió Dios para castigar tu avaricia y tu soberbia.

Pero justo es confesarlo; tú, ciudad comerciante, hambrienta de oro y de gloria á la vez, tú recibiste con alegria, con orgullo la nueva del descubrimiento de ese mundo, llevado á cabo por el mas grande de tus hijos, porque aquella mujer premiaba en Colon la gloria de todos sus hermanos, la gloria que en tan sublimes momentos partia con España.

Siempre recibirás con entusiasmo el nombre de Isabel I, porque ese nombre lo cubriste con tus laureles; nunca lo olvidarás como el de Luis XII, porque el nombre de ese rey francés no es digno de que lo pronuncien tus lábios ni de que lo ódie tu corazon. No es digno, porque un dia le abriste las puertas de tu ciudad, le recibiste con olivas, y aquel redentor que te habia hecho la sagrada promesa de perdonarte, cumplió su palabra entregando al patíbulo á ochenta de tus hijos y haciendo descuartizar á Pablo de Novi, aquel valiente tintorero, que á la cabeza de un grupo de mercaderes luchó por la libertad de su pueblo contra los batallones de Bayardo.

Lució por fin, despues de tantos disturbios, de tanta sangre derramada, un dia que te colmó de paz y de ventura. El nombre de Doria resonó en tus murallas, y entonces deponiendo las armas, olvidando tus ódios, consagraste tus riquezas, tu talento, tu corazon, tu vida, á la noble tarea de hacerte bella, grande y poderosa. Tus cien galeras cruzaron las mares para volver al puerto cargadas con los raros productos de los climas mas remotos; los hombres de genio de todos los paises acudieron á tu recinto para embellecerte, para engalanarte con cuantas creaciones pudieron producir sus fantasías. ¡Pero ay! Andrés Doria, el valiente marino, el que logró apagar la hoguera de la discordia que devoraba tu pecho, ese hombre no comprendia que su primer grito de libertad era tambien el último de la independencia italiana.

VIII.

¿Veis esa multitud de palacios que turban la vista y arrebatan la imaginacion? Esa mole soberbia que se destaca entre todos, fué un tiempo el palacio de los Dux. Entonces estaba defendido por anchos fosos y por un puente levadizo; pero fosos y puente se han convertido en una plaza. Por esa puerta entró frenético un dia el pueblo genovés: esas estátuas mutiladas y esos techos quemados demuestran que un pueblo delirante, ébrio de ira y de venganza, con sus puñales, sus teas, y sus uñas intentó destruirlo para cubrir sus glorias con hechos de barbarie.

Ahora fijad los ojos en cualquiera de los demas palacios, y antes de que nuestra planta resuene bajo su pórtico, contemplad la fachada: ¡esos frescos los ha producido el pincel de Rubens! ¡Adelante, queridos mios, adelante! Atravesemos por entre ese grupo de marmóreas columnas subamos por esa escalera, obra de Cárlos Fontana, el mismo que elevó el obelisco de Roma; crucemos por esas galerias rodeadas de bustos: y entremos por fin en esos salones del siglo XVI. Las alfombras que los cubren son de Persia, esos jarros que veis vinieron del Japon, los pebeteros de India, las lunas de Venecia. Contemplad esos muebles de ébano donde el oro, el marfil y la nacar se ven incrustados; esa mesa donde el lápiz lazuli, la malaquita, el ámbar, la amatista y las perlas se encuentran confundidas; ved esos aparadores llenos de jarros, de fuentes, de copas todo de oro y de plata, y si quereis mas grandezas, alzad la frente y mirad. Esos retratos estan hechos por Vandik, Tiziano y Tintoretto; esos retratos representan los señores un dia dueños de toda esta opulencia digna de un monarca. Esos paises son obra de Lorena y del Poussin; aquel filósofo de Herrera, la Santa Familia por Durer, el Descendimiento por Rubens, Cleopatra por Guido, la Presentacion por Parmigiano, la Virgen por Rafael, David por Miguel Angel!

Contemplad todos esas obras maestras y decidme si este pueblo de mercaderes no es digno de ser contemplado con admiracion y con respeto. En esa Génova se ha recogido oro de todas las naciones para arrojarlo en las manos de los mas grandes artistas del mundo. Accion digna de un pueblo que sabe apreciar lo que valen la inspiracion, el genio y el talento.

Si, lo repito, ¡estos genoveses al amontonar tantas maravillas en esta ciudad encantadora, legaron á los siglos en cada uno de sus palacios un museo digno del mas poderoso monarca de la tierra!

Venecia 11 de agosto de 1857.

JAVIER DE RAMIREZ.

(*Leon Español.*)

Del *Monitor de la Salud,* copiamos lo siguiente:

Higiene del invierno.

DEL FRIO HUMEDO.

El aire frio y húmedo roba á nuestro cuerpo mas calor que el aire frio y seco, por cuanto el agua que contiene el primero aumenta su conductibilidad para el calórico. De ahí la incómoda sensacion de frio penetrante y agudo que se experimenta en las nieblas de invierno.

El aire húmedo se pega mas á la piel, y causa efectos que el frio seco produce tan solo á una temperatura mucho mas baja. La escarcha, que hiela las partes descubiertas, y la lluvia, que se convierte en agua-nieve por el contacto de un suelo mas frio que la atmósfera, ocasionan sabañones congelaciones parciales.

La humedad fria reduce á su minimun la traspiracion cutánea; no es tónica como el frio seco moderado; relaja los tejidos y deprime todas las funciones menos las secreciones de las membranas mucosas y la de la orina, que es entonces muy copiosa. El apetito se disminuye, las digestiones se hacen con lentitud y languidez; las cámaras son abuntantes y menos secas, la circulacion se hace menos activa, y la respiracion menos eficaz para trasmutar la sangre venosa en arterial.— La humedad exterior es absorbida, y la perspiracion cutánea se hace casi nula: así es que el peso del cuerpo se aumenta, circunstancia que, unida á la disminucion de la contractilidad muscular y de la fuerza de inervacion, explica aquel sentimiento de pesadez general de que solemos quejarnos.

Viviendo habitualmente bajo la influencia del frio húmedo, la máquina humana adquiere aquella complexion pesada y rica en humores blancos que tanto distingue á los habitadores de la Holanda.

El temple frio y húmedo se advierte comunmente en los valles y paises bajos ó litorales, despues del otoño, ó al principio del invierno, y en febrero y marzo, despues de los frios secos. Es temple muy poco favorable para la salud, y conviene guardar grandes precauciones higiénicas para resistirlo con éxito.

Se usarán vestidos y abrigos de lana, seda ó pieles, bien ajustados, pero que no molesten por su peso.

Es de capital importancia preservar los piés del frio, y sobre todo de la humedad. El calzado impermeable, las botas y zapatos con doble suela y plantillas de corcho, los chanclos de goma ó de guta percha, etc., tienen aquí su aplicacion mas propia y adecuada.

Así como el que introdujo las botas estrechas estropeó los piés de cien generaciones, el que discurrió la bota en sí hizo un gran descubrimiento higiénico. ¡Lástima que el precio de ese calzado no se halle aun al alcance de los jornaleros y de los pobres! Estos, sin embargo, pueden y deben atenerse al uso de las polainas y de los botines, que son unas botas imperfectas, pero que bastan para librar de los efectos mas temibles del frio y de la humedad.

Importa mucho que el calzado esté siempre bien seco. Los que puedan, harán bien en tener tres ó cuatro pares de zapatos ó botas, y llevarlos alternativamente, de suerte, que cada par tenga dos ó tres dias para secarse. No solo conviene mudarse á menudo las botas, sino tambien las medias, lavándose los piés con agua tibia y secándolos bien á cada muda.

El régimen alimenticio será tónico y sustancioso; los manjares frios ó indigestos no convienen en manera alguna. Alimentos, condimentos y bebidas que desenvuelvan bastante reaccion, son los mas adecuados para el seco.

Util es tambien el ejercicio, pero en medio del dia, y huyendo siempre de mojarse los piés.

Los que concurren á bailes, tertulias y reuniones nocturnas, procurarán no salir á la calle estando con el cuerpo caliente ó resudoso. ¡Cuidado tambien con los refrescos! á los helados y sorbetes que suelen servirse en las reuniones de gran tono, son preferibles algunos sorbos de ponche tibio.

La persistencia de la temperatura que nos ocupa da lugar á las fiebres intermitentes, á las afecciones verminosas, á las inflamaciones de las membranas mucosas, á los accesos de asma, á los reumatismos, al escorbuto, á los infartos de las glándulas linfáticas, á las hidropesías, etc.— Otra particularidad se observa, y es que durante la constitucion fria y húmeda el curso de las enfermedades se hace pesado, y las convalecencias son imperfectas. Las heridas, las llagas, las fracturas, los abscesos, etc., se curan con mucha lentitud: y así es que el cirujano prudente se abstiene de hacer ninguna operacion mayor mientras reina con intensidad aquella constitucion atmosférica.

Algunos sugetos biliosos, secos, ardientes, de piel urente, con ninguna disposicion á las vias aéreas, soportan bien, y á veces hasta con agrado, la influencia del temple que nos ocupa. Pero fuera de esos pocos privilegiados, el frio húmedo es nocivo á todas las edades y á todos los temperamentos; á las personas sanguíneas y de pecho irritable les causa violentas neumonías, mantiene y perpetúa los catarros bronquiales, ocasiona aftas y anginas, exaspera terriblemente los reumatismos, etc., etc. Muchas personas hay que no pueden estar un momento expuestas á la humedad fria sin toser inmediatamente.

FELIPE LANDERO.

MODAS.

Ha llegado á nuestras manos el siguiente parte telegrafico:

«Traje de paseo.—Vestido de moaré antique negro con quillas ó costadillos de glase color de pensamiento. Estos costadillos dejan abierta la falda; en ambas orillas se hacen ojetes, por los que pasa una trencilla de seda negra, cruzándose sobre el glasé, y en cuyos remates lleva colgantes de azabache.

Chaqueta larga contadillos semejantes á los de la falda. En el pecho y en la parte esterior de la manga se repite, aunque mas en pequeño, el adorno que forma los costadillos.

Sombrero de terciopelo morado de dos tonos. El ala que avanza bastante sobre la cabeza, está cubierta asi como la copa, del terciopelo mas oscuro, un rulo de terciopelo mas claro va colocado en el ala como á dos centímetros de la copa. El bavolet, que es de una dimension moderada, esta hecho del terciopelo de color mas subido, con un rulo al canto igual, al primero. Un bies del terciopelo claro va colocado sobre el ala, terminando por un lado en un lazo; el otro le adorna una flor de terciopelo morado, tambien de dos tonos. Al canto de ala, del biés y bavolet va al aire una puntilla negra estrechita.

Traje de baile.—Vestido de tul blanco, adornado con grupos de flores, llamadas de boton de oro, y viso color de caña, que se trasparenta muy suavemente por el tul.

La primera falda de este traje lleva tres ordenes de bullones convenientemente separados, sembrados de grupos pequeños de aquellas flores, y entre los bullones, en sentido inverso, unos rizados hechos con dos puntillas cosidas por el pie, colocadas sobre un cordon ó cinta estrecha. Una segunda falda, tan larga como la primera, va recogida hacia dentro desde su mitad, figurando sostenerla de trecho en trecho rizados de puntillas que parten desde la cintura.

Cuerpo muy escotado con peto por delante: berta de tul, formada de bullones que baja hasta el peto, y forma un poco de pico en cada hom-

bro y en la espalda, llevando tambien su correspondiente viso de seda: los bullones de la berta están sembrados de grupos de flores como los de la falda, y un ramo de las mismas va colocado en el pecho prolongándose un cordon hasta el peto.

Peinado á la Sevigné, rizado por delante y en bucles muy bajos por detras: entre el pelo, adornando toda la cabeza, se colocan grupos de flores que juegan con las demas del traje.

Nuevo descubrimiento

SOBRE LA RIQUEZA DE LA LECHE.—ALUMBRADO POR MEDIO DE LA ELECTRICIDAD.

Mr. Rhode, director del Instituto agrícola de la Eldena (Bélgica), ha demostrado recientemente por medio de esperimentos, que la leche es tanto mas rica en materias sólidas, y particularmente en grasa, cuanto menos tiempo permanece en las mamas de las vacas, y se estrae por consiguiente con mas frecuencia.

En dos vacas se ha hecho este esperimento, que ha durado veinticuatro dias, en los cuales no se ha cesado de pesarles el alimento, con el fin de que recibiesen constantemente igual cantidad. Durante los doce primeros dias la estraccion ha tenido lugar tres veces en cada uno, á saber: á las cinco de la mañana, á las doce del dia y á las siete de la tarde. La leche, rigorosamente medida, se ha analizado de seis en seis dias por el doctor Mr. Commer.

La primera parte del esperimento ó sea en la que se ordeñaban las vacas tres veces, duró desde el 11 al 22 de marzo, ambos inclusive: las dos vacas dieron en este periodo 183 litros 54 cuartillos de leche; ó sea 15 litros 29 cuartillos por dia, compuestos del modo siguiente: materias solidas 12,7 en 100 partes; agua 87,6; manteca 4,1; caseina 4,5; azúcar láctea y sales 3,8.

En la segunda parte del esperimento, del 23 de marzo al 3 de abril inclusive, las vacas ordeñadas tan solo dos veces, han dado 158 litros 46 cuartillos de leche, ó sea 13 litros 20 cuartillos por dia, cuya composicion está representada por las cifras siguientes: materias sólidas 12,1 en 100 partes; agua 87,9, manteca 3,5; caseina 4,4; azucar láctea y sales 4,2.

Asi la leche de las tres estaciones del primer periodo del esperimento, comparado con el segundo, contenia por término medio, un sobrante de 0,6 por 100 manteca y de 0,1 de caseina, mientras que la leche de las vacas que habia sido ordeñadas dos veces al dia contenia 0,3 por 100 de agua y 0,4 por 100 de sales y azúcar láctea.

Por insignificante que á primera vista parezca la diferencia, resulta que si para producir una libra de manteca en el primer caso se necesitan 16 litros de leche, son solo necesarios 12 y 3/4 en el segundo. De todos modos el esperimento de Mr. Rhode, repetido en dos localidades diferentes, merece tomarse sériamente en consideracion. La sociedad central de agricultura en Bélgica, ha puesto este importante descubrimiento en conocimiento de los labradores y criadores.

En las canteras de Creussot (Francia), se han hecho últimamente notables esperimentos de alumbrado eléctrico, los cuales continúan y van adquiriendo un carácter de aplicacion permanente.

Hoy esta ya fuera de toda duda la gran ventaja de este alumbrado en las canteras y talleres, y la prolongacion de los ensayos no tiene mas objeto que determinar la situacion mas conveniente de los aparatos y de los refractores. Al efecto, y con objeto de estudiar esta última cuestion acaba de llegar de Paris el ingeniero de la compañia lionesa de electricidad.

Debemos esperar, sin embargo, que la administracion de Creussot, celebre ya por tantas iniciativas y felices proyectos, sea tambien esta vez la primera en dar el gran paso hácia tan bella invencion.

Todas las noches se ilumina repentinamente el paso del Saona, por numerosos trabajadores, dirigiendo sobre el rio el foco brillante de una de las lámparas foto-electricas que alumbran la cantera. Nadie actualmente duda que por este medio y con tal socorro, se desvanezcan por completo los temores de funestas desgracias cuando numerosos pasageros tienen que luchar con grandes avenidas.

En una de las ultimas noches, y en el momento en que el vapor de Lion viraba de bordo para atracar, maniobra siempre difícil, y con frecuencia peligrosa, se halló subitamente inundado de luz. El ingeniero de las aplicaciones afirma que puede organizar un aparato seguro sobre un *carreton* que un hombre solo podrà conducir desde luego al sitio donde sea necesario.

Figurémonos, pues, la inmensa utilidad de este aparato en los incendios, los motines, los trabajos urgentes de puentes y carreteras, de ingenieros militares en campaña, etc.

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol.

Mosaico.

Anecdotas.—Un español pobremente vestido presentó á Felipe II un diamante de muchisimo precio, diciéndole:

—Señor, no son de despreciar setenta mil pesos que acabo de emplear en este magnifico diamante, quedándome arruinado.

Sorprendido el rey de que aquel hombre hubiese tenido tanto espiritu para dar todo su capital por aquella piedra, le pregunto:

—¿Y en que pensabas cuando toda tu fortuna la dedicaste á una compra de tal naturaleza?

—Pensaba—contestó el interpelado—en que habia un Felipe II en el Orbe.

Agrado tanto al monarca esta respuesta, que dispuso se le diera en seguida cien mil pesos.

Defendiendo cierto abogado de escasisima reputacion una causa con el sombrero quitado, ocurriosele pedir un papel al abogado de la parte contraria; mas como este no hiciese caso de su demanda, el otro acudió al juez y le dijo:

—Señor, fácil es de conocer que el papel que pido no es favorable á la parte que defiendo: porque *malum est quod tegitur*, malo es lo que le encubre.

—Siendo asi—repuso el otro abogado,—cubrios la cabeza.

Un pobre coplero de los muchos que actualmente andan por los cafes dándose importancia, improvisó hace varias noches á la puerta del *Suizo* una oda tan disparada, que hasta los fosforeros y revendedores de billetes de loteria que por alli pululan le apedrearon.

Dieronle broma sus amigos al dia siguiente, recordándole la pedrea, y él lleno de orgullo replicó:

—Eso mas tengo de comun con Orfeo, que atraia las rocas hàcia si.

Reprendiendole el mismo dia porque un poeta de tan altas pretensiones como el debia vestir con mas decencia, contestó lleno de orgullo:

Hartas veces he visto á Virgilio encuadernado en pergamino.

Hallabanse varios literatos en el despacho de un librero, y uno, de ellos, cuya nariz era chatísima, estornudo por tres veces. Todos los circunstantes le hicieron el saludo de costumbre, á escepcion de uno que dijo:

—Dios os conserve la vista.

Maravillado el chato de aquella rara salutacion, le preguntó la causa de ella, y el interpelado respondió:

—Lo digo, porque vuestra nariz no es á proposito para anteojos.

—Asistia Quevedo á la representacion de una comedia que tenia vivos deseos de oir. Cuando andaba en lo mejor de la fiesta, le dió un golpecito en la espalda un espectador que tenia al lado.—¿Usted es el señor don Francisco de Quevedo? le preguntó.—Para servir á usted, contestó el poeta, y se volvió á ver la funcion. A poco rato el importuno espectador le volvió á dar otro golpecito.—Pues sepa usted, señor de Quevedo, le dijo, que tenia yo tantos deseos de conocer á usted, que he andado ochenta leguas solo por tener el gusto de verle.—Muchas gracias, contestó Quevedo, y volvió otra vez á fijar la atencion en la comedia, que era lo que mas le interesaba. Su vecino no se arredró por esto. Aun no habian pasado dos minutos cuando volvió á dar el mismo golpecito en el hombro de Quevedo.—Pues como le iba á usted diciendo, continuó el desconocido, sepa usted que he andado ochenta leguas solo por tener el gusto de ver á usted.—Esta tercera interrupcion puso ya algo amostazado á Quevedo, pero pudo mas en él la prudencia que los deseos que le iban entrando de cortar de un modo brusco tan intempestivas relaciones. En esto llegó una de las principales peripecias del drama: Quevedo, hondamente conmovido, estaba aguardando con la mayor ansiedad el desenlace de aquella situacion; el público todo participaba de las mismas emociones: solo el compañero de Quevedo miraba con indiferencia lo que en la escena pasaba, por no tratar mas que de volver á la carga con sus preguntas. Dió, pues, el cuarto golpecito, y volvió á repetir de nuevo:—Señor de Quevedo, sepa usted que, como llevo dicho, he andado ochenta leguas sin mas objeto que conocer á usted.—Quevedo le preguntó entonces:—Señor mio, ¿sabe usted cual es el animal mas grande que hay en la tierra?—El bueno del vecino, considerando la importancia que debia tener todo lo que salia de los labios de Quevedo, se puso á reflexionar sériamente. Luego esclamó como iluminado por una inspiracion feliz.—El elefante.—Pues bien, señor elefante, le dijo Quevedo secamente haga usted el favor de dejarme oir la comedia.

En tiempo del emperador Carlos V, fijaron en la estátua de Pasquino en Roma, una preciosa estampa que representaba siete personas, á saber.

El Papa dando su mano al Emperador, que á su vez estaba sostenido por un labrador con este lema:—*Yo sustento á los dos.*

Al lado del emperador se veia un comerciante con esta otra divisa:—*Yo robo á los tres.*

Al lado del Papa habian jurisconsulto con este rotulo:—*Yo engaño á los cuatro.*

Un poco mas abajo se divisaba á un doctor en medicina con este lema:—*Yo mato á los cinco.*

Y por último, encima de estas seis figuras; habia un eclesiástico con el siguiente:—*Yo absuelvo á todos.*

Yo estaba presente.—Cierto viajero inglés, raro y escéntrico como todos los habitantes de la triste Albion, pasando por Paris entró en una tienda de peluquero rapador para dejarse afeitar. Sacó de sus faltriqueras un napoleon con una pistola cargada que colocó en la mesa diciendo al barbero:

—Maestro, si me afeitais sin cortarme, este napoleon será para vos: pero si tuvieseis la desgracia de hacerme la mas leve herida, le saltaré la tapa de los sesos con este chisme. ¿Aceptais la condicion?

El rapador, despues de algunos pocos instantes de muda reflexion, dijo al inglés que aceptaba el trato, y que procuraria ganar el dinero ofrecido: y en seguida comenzó la operacion con su calma y destreza acostumbrada. El inglés, al entregarle la moneda, le dijo, sonriendo:

—¿No es verdad, señor maestro, que temblabais un poco? pues juro por san Jorge, que mi resolucion era séria é invariable.

A lo que el barbero le replicó con mucha serenidad.

—No señor; no tenia pizca de miedo, como habeis tenido ocasion de observar por la firmeza de mi pulso; pero tambien yo habia formado mi resolucion séria é invariable, pues en el caso de haber incurrido en la torpeza de hacer á su señoria el mas minimo rasguño ¡zás! le degollaba en un santiamen con este chisme.

Al oir esta franca declaracion, el hijo de las islas británicas se sobrecogió algun tanto, y despues de reflexionar unos cortos momentos, alargó al maestro peluquero otros dos napoleones con intencion decidida de no volver á tentar al diablo con bromas tan pesadas.

Por los sueltos,

J. Fiol.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN FRANCISCO DE SALES, OBISPO Y CONFESOR.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana 29, en la iglesia de San Cayetano, continuarán las 40 horas que la piedad de los fieles dedica al glorioso san Francisco de Sales. La esposicion será á las seis de la mañana, y la reserva se hará á las siete y cuarto de la noche.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las . . . 7 hs. 11 ms.
Pónese. . . . á las . . . 5 » 17 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Luchana, don Antonio Manresa.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

Por disposicion del M. I. Sr. Alcalde se señala para el viérnes 29 del corriente á las doce de su mañana en las Casas Consistoriales para la subasta y remate de los muebles embargados á don Antonio Mir por débito á la derrama general. Palma 27 enero de 1858.—El ejecutor, Manuel Moya.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 27.

De Cullera en 5 dias laud San José, de 51 toneladas, pat. Francisco Mateu, con 6 mar., 9 pasageros, arroz y efectos.

De id. en 5 dias id. Maria, de 50 toneladas, patron Cristobal Alzamora, con 4 mar., 5 pasaros, id. é id.

De Valencia en 2 dias vapor Destelló, de 69 toneladas, cap. don José Rivas, con 8 mar. y lastre.

De Alicante en 2 dias laud Pamela, de 35 toneladas, pat. Martin Felany, con 6 mar., un pasagero, lino y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 27.

Para Iviza laud San Lorenzo, de 10 ton., patron Bartolomé Pujol, con 5 mar., un pas., lastre y efectos.

Para Barcelona id. Trinidad, de 46 ton., patron Bartolomé Pujol, con 7 mar., algarrobas é id.

Para Argel id. Sangre, de 20 ton., patron Jaime Alemañy, con 4 mar., un pas. y naranjas.

Para id. id. San José de 21 ton., patron Jaime Roca, con 5 mar., un pas. y cebada.

Para Mahon vapor Destelló, de 69 ton., capitan don José Rivas, con 8 mar. y lastre.

Para Iviza javeque Virgen de Jesus, de 25 toneladas, pat. Antonio Sorá, con 4 mar., 4 pasageros, azucar y efectos.

Para Valencia laud San José, de 28 ton., patron Antonio Roca, con 4 mar., trigo é id.

Para Gandia id. Providencia, de 79 ton., patron Andres Melis con 8 mar., id. é id.



SECCION DE ANUNCIOS.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Habiendo recibido de la direccion general los recibos pertenecientes al año de 1858, los señores suscritores podrán pasar á recogerlos en todo el presente mes en la oficina de esta subdireccion, situada en el Borne, número 15. Pasado este término tendrán que abonar los suplementos de retraso, segun previene el artículo 13 de sus Estatutos.

Es muy satisfactorio poder manifestar á los señores suscritores de esta provincia que la Compañía vá aumentando considerablemente sus suscriciones, y que en solos tres meses se han conseguido 14.872,000 reales vellon segun lo demuestra el Boletin número 15 y último de la misma. Palma de Mallorca 9 enero de 1858.—El subinspector encargado de la subdireccion principal de esta provincia.—Miguel Binimelis y Roselló.

AVISO IMPORTANTE.

El limpia botas de la calle de Santo Domingo número 31 de esta ciudad, participa al público, haber recibido de Barcelona y otros puntos, un magnífico surtido de los objetos siguientes: *Tintas* superiores, y de todas clases y colores para escribir.

Lustres acharolados no solo para la brillantés del calzado, si que tambien para el correage de los coches y caballerias. Suaves y fáciles de aplicar teniendo la ventaja de que el vien tono los reseca como lo hace con el antiguo lustre.

Ademas participa como desde hoy en adelante admitirá abonos para limpiar el calzado á domicilio ya sea diariamente dia por otro, una ó dos veces la semana etc. etc. á precios equitativos, y para mayor conveniencia, tambien á una ligera invitacion, pasará á casa de las personas que necesiten de sus servicios, como de los objetos que hoy tiene la satisfaccion de ofrecerles, y mostrarles los que se le indiquen.

Los dias de baile para comodidad del público, estará abierto el establecimiento hasta las nueve de la noche.

CRIADA.

Se desea encontrar una de buenas circunstantancias que sepa desempeñar los principales quehaceres domésticos. En esta imprenta darán razon.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios anchores.

Pulseras ó brazaletes de dublé fino.

Plumeros para sacudir el polvo.

Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.

Objetos de porcelana.

Cristaleria.

Abrazaderas, galerias y demas para cortinages.

Juegos de damas, dómino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.

A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

VENTA

de dos prensas, una de hierro y otra de madera, tipos y otros varios enseres pertenecientes á la imprenta. Las personas que deseen enterarse del estado en que se encuentran dichos útiles podrán pasar al piso primero de la casa de *Bérgamo*, calle del Correo.

RETRATOS

Y RESTAURACION DE CUADROS.

El Sr. Jaime Martin, pintor de Paris, vive actualmente calle nueva del Cármen, núm. 64, piso principal.

VICENTE LLORENS,

PINTOR Y EMPAPELADOR;

participa á sus parroquianos y á todos los que gusten honrarle con sus encargos y trabajos, á quienes servirá con la brevedad posible, que ademas de los acreditados mostruarios de papeles pintados que tan buena acogida han tenido en esta capital, acaba de recibir otros dos mas estensos. Los papeles de que está compuesto el uno proceden de las principales fábricas de Paris, Lion y de la de Madrid titulada *La Maravilla*, los cuales son de muy buen gusto por sus pinturas y escelente papel. El otro mostruario lo compone un elegante surtido de papeles de las primeras fábricas de Alemania, nunca vistos en esta capital y de un mérito estraordinario, habiendo dejado admirados á cuantos los han visto por sus brillantes colores adamascados y por sus satinados y dorados finos, por la cualidad de papel y la gran variacion de dibujos.

Los mencionados mostruarios se hallan de manifiesto en casa de dicho Vicente Llorens, calle de San Miguel, frente la del Beato Ramon, café llamado *d'en Bartola*.

AL PÚBLICO.

Habiendo fallecido dia 18 del corriente Jaime Nicolau (a) Menut, tintorero, vecino de Porreras, ab intestato, se anuncia á los que tengan créditos contra su haber, que en breve plazo comparezcan en dicha villa ante el apoderado nombrado por sus sucesores legales á los efectos correspondientes.

Porreras 20 de enero de 1858.

AVISO.

En esta imprenta se necesitan algunos muchachos, que sepan leer y escribir ó leer solamente, para aprendices de cajistas ó encuadernadores. Tambien encontrarán colocacion algunos de los que teniendo los dichos oficios se hallen en el dia desocupados. Avistarse con el dueño de dicho establecimiento, *Pas d' en Quint*, número 74.

PLUMAS JUILARD,

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLES.

Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la libreria de GELABERT, plaza de Cort.

TIENDA
DE VIDRIOS PLANOS,

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

CARTA ESFÉRICA

DEL

GLOBO TERRAQUEO,

construida en la Direccion de Hidrografía con presencia de los trabajos mas modernos y presentada á S. M. por el Escmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, teniente general de los ejércitos y ministro de Marina. Madrid, año 1857.

Dicha carta barnizada y forrada sobre tela, con cintas y medias cañas á los lados, se vende en el depósito hidrográfico de esta capital, imprenta y libreria de Gelabert, á 240 rs. vn.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA

En el huerto situado en la Puerta Pintada véndense almendros ingertados sobre ciruelos á 4 reales vellon la pieza; Perales y Manzanos de 4 á 8 rs. pieza segun su calidad y fuerza; Moreras para alimentar los gusanos de seda á 8 rs. pieza; Rosales de 4 á 10 rs. segun calidad; Claveles listados á precios convencionales.

CAMBIO DE DOMICILIO.

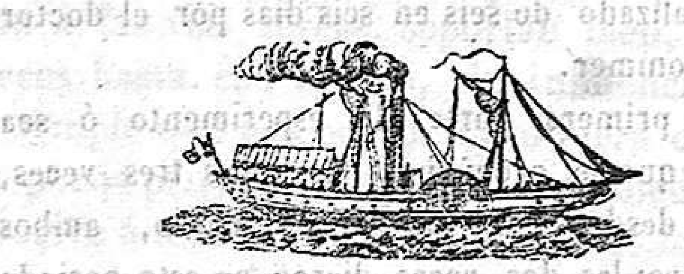
El escribiente de cartas y memoriales de la calle de las Monjas de Misericordia número 13, piso 1.°, se ha trasladado en la de Bastaixos número 30, entresuelo sobre la *Quincalleria* contigua al horno llamado *d'en Frau*. En su nueva habitacion ademas de darse razon de amos y sirvientes y admítirse los pedidos de moldes para hacer fideos de la acreditada fabrica de los señores Torres hermanos, de Barcelona, se admitirán tambien suscripciones para cualquier obra ó periódicos que se publiquen, asi nacionales como estrangeros. Las personas que gusten encargarle algun trabajo, quedarán satisfechas del buen desempeño del mismo.

ALMENDROS.

Los hay de venta de muy buena calidad en la villa de Sóller, por ser de un plantel situado en terreno muy seco y ventilado, y que no estan viciados porque no se les ha dado abono. Se venden á precios equitativos, transportados à Palma si se quiere; y para su compra podrán dirigirse al secretario de dicha villa.

VENTA.—En el despacho de esta imprenta, plaza de Cort, darán razon de la persona que quiere vender un caballito sardo, bueno para tiro y carga.

SE DESEA VENDER UN CARRITO NUEvo para regalo con todos sus arreos. En la calle de San Miguel, casa del guarnicionero, darán razon.



El vapor El Mallorquin, *su capitan D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el lunes* 1.° *de febrero á la UNA de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*

TEATRO.

La funcion de mañana se anunciará por carteles.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.° 74 y Plaza de Cort n.° 38.

SE VENDE

CALENDARIO

Y

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS *que representan varios objetos.*

Agenda de bufete

Ó LIBRO DE MEMORIA

Diario para 1858, con varias noticias.

Un tomo en fólio.—Precio: 10 rs. encartonado.—Véndese en la libreria de P. J. Gelabert.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.